

Febrero 2026

Madelman

Exploración Polar



Conjunto Madelman “Exploración polar”
España, ca. 1970–1976
Fabricante: Madel S.A.
Materiales: plástico, textil, metal, goma
Técnicas: moldeo por inyección, costura, ensamblaje manual
Donante: Manuel Espías
Forma parte de la colección desde 2026

Este conjunto de figuras y accesorios pertenece a la emblemática línea Madelman, uno de los juguetes más representativos de la industria juguetera española del siglo XX. El muñeco Madelman fue lanzado en 1968, tras la adquisición de la empresa por los empresarios José María Arnau y Andrés Campos, con el objetivo de introducir en el mercado español una figura de acción capaz de competir con referentes internacionales como G.I. Joe. Su célebre lema, «Lo pueden todo», sintetizaba a la perfección su espíritu aventurero y su vocación de versatilidad.

Las primeras series -marinero, legionario y hombre rana- dieron paso rápidamente a una amplia variedad de personajes agrupados en distintas temáticas: aventura, exploración, piratas o contextos militares. El conjunto aquí presentado recrea una expedición polar, con figuras articuladas equipadas con indumentaria ártica, animales, trineo y diversos accesorios técnicos, reflejo del interés por la exploración científica y los territorios extremos característico de la cultura visual de los años setenta.

Uno de los rasgos más singulares de los Madelman fue su fabricación semiartesanal. No se empleaba un único molde estandarizado, lo que generaba ligeras variaciones entre las figuras y confería a cada muñeco un carácter propio. A ello se sumaba un cuidado vestuario textil y una abundancia de complementos que favorecían el juego narrativo y la creación de escenas complejas.

Conservado como conjunto, este grupo permite entender el juguete como algo más que un objeto de juego: un pequeño escenario donde cabían la aventura, la imaginación y el asombro. Para muchas personas, los Madelman fueron compañeros inseparables de la infancia, protagonistas de historias interminables creadas en el suelo de casa o en el patio. Hoy, estas figuras siguen despertando sonrisas y una complicidad inmediata, evocando un tiempo en el que bastaban unos muñecos, un trineo y mucha imaginación para viajar muy lejos.